

Sobre “la angustia de decir que eres musulmán”

Comentario de un artículo publicado en EL Mundo digital sobre la realidad en España de varias mujeres conversas

10/05/2012 - Autor: Paco López - Fuente: pacolopezmartin.wordpress.com

En primer lugar el título refleja las opiniones y experiencias de varias mujeres con un denominador común: españolas y conversas, es casi un grito evidente de humillación.

Desde mi punto de vista un musulmán, o en este caso musulmana, nunca debería sentirse angustiada o acomplejada por manifestar su condición y, por tanto su fe, sino orgullosa, si en realidad es firme creyente.

Referiré una pequeña anécdota de un personaje entrañable de Schulz: Un niño está construyendo un muro de piedra, se acerca una niña y le dice: “¿Ese muro es para aislarte o para aislarme?” Pues bien: si estas mujeres piensan que su religión es la verdadera, para ellas: ¿Qué actitud es la válida, la propia o la ajena?

En el artículo se menciona que la angustia progresa en el momento de revelar su fe a las familias comparando la situación de hacerla pública con la expresión: “*Salir del armario*” para los homosexuales. Con ello me están manifestando que no solo los musulmanes encuentran en este país problemas de convivencia o de adaptación, hay muchos otros colectivos que tienen problemas, porque España no es diferente como se cree. El mito de la convivencia pacífica en la antigüedad de las 3 culturas: cristiana musulmana y judía no deja de ser eso, un mito, y por citar, precisa y comparativamente a los judíos, si analizamos en España y Europa su historia, nos daremos cuenta de que nada hay parecido con los musulmanes.

Manifiesta Habiba que la costumbre de cambiarse el nombre por uno islámico no le gusta. Evidentemente su religión o su nueva condición la acepta parcialmente. Existen nombres musulmanes preciosos y llevarlos posiblemente sea mejor que cualquier adorno. Mucha gente en España lleva el casi vulgar nombre de Mari Carmen, en otros casos, otras soportan un “Dolores” o “Consuelo” y conviven con él e incluso a veces bromean sobre el gusto o la oportunidad de sus padres al marcarles de por vida con semejante lastre. No veo motivo de queja por tanto en la tal Habiba en tanto que ha podido elegir por ella misma su propio nombre. Yo me pregunto si Habiba estará suficientemente preparada para asumir tradiciones que no siempre son fáciles de comprender para una europea.

Continúa el artículo haciendo mención a un Artículo de Amnistía Internacional publicado esta misma semana por el que se demuestra que en Francia, Bélgica, España, Países Bajos y Suiza los musulmanes sufren discriminación por motivos de religión o creencias en el ámbito laboral y educativo (...) la ONG afirma que los sondeos de opinión reflejan *"miedo, desconfianza y opiniones negativas sobre los musulmanes y la cultura islámica"*.

Todos agradecemos la denuncia de la situación, aunque no nos dice nada nuevo; en su lugar agradeceríamos ideas para cambiar esto. Evidentemente los ataques del 11S hicieron un flaco favor a todos los musulmanes. Si hay tres defectos universales del género humano, el primero de ellos es generalizar, el segundo es la ignorancia y el tercero es una mezcla de los dos anteriores: tratar por el mismo rasero a amplios sectores de gente y hacer que paguen justos por pecadores. Son grandes males de nuestro tiempo que lamentablemente no podemos cambiar. La gente habla sin saber; todo lo que huele a Islam huele raro para todo el mundo. La prensa se ocupa de mantenernos muy al tanto de si los salafistas reparten Coranes en Alemania y de todas las provocaciones, si los queman, si los profanan... provocaciones, insisto, muy frecuentes y de todas clases, noticias, artículos, revistas, caricaturas, etc. Todo lo que representa el Islam tiende a magnificarse, pero de forma negativa, muchos hablan y emiten opiniones sobre el Corán sin haberlo leído (y si lo han leído no lo han entendido), muchos hablan del Profeta sin conocer nada sobre su figura. Es noticia en prensa si las mujeres conducen o no en Arabia Saudí. Pero esto es ignorancia, contra la ignorancia la información; y ¿quién la manipula, con qué fines y quién podrá cambiarla, quién pondrá el cascabel al gato?

Hoy por hoy, desde mi punto de vista la mejor postura para un musulman/a, es tratar de adaptarse al lugar donde se vive, la convivencia hasta entre los mismos nacionales se demuestra ya muy, pero que muy difícil y por si fuera poco tenemos el tema de Ceuta y Melilla, eternos generadores de diferencias y fricciones.

¡Vete a tu país! Se queja de que le dicen a la vasca - conversa Jennifer Chamizo. Y yo le diría que viviendo en España y siendo vasca (a mucha honra, por cierto) se informe de a qué país la están enviando si al Vasco o a su imaginario musulmán porque en la diversidad de España, los del Norte no ven bien a los del Sur ni los del Este a los que están más arriba y si seguimos extrapolando pues los belgas se quejan del trato de los franceses y los alemanes pues no son bien vistos en muchos sitios y a los del Sur de Europa nos llaman despectivamente PIGS (cerdos), y en EE.UU, son los latinos y los mexicanos y así hasta el infinito... Esto es un problema universal no de unos pocos y exclusivos países. Es un problema no de religiones sino de cultura y convivencia humana.

Otra de las referidas en el artículo es Mariam el Moden. Dice que, aunque marroquí, ha pasado toda su juventud en España, y afirma: *"Desde el día en que puse un pie en este país me han tratado mal"*. Como decía más arriba: uno de los peores defectos humanos es generalizar. Es imposible a mi juicio que en 22 años esta mujer no haya sufrido más que desprecios. Y apunta que el rechazo por sus compañeros en el centro de trabajo era constante y que le hicieron quitarse el *hiyab* porque las normas del hospital no lo admitían. Bien: El tema de *hiyab* si, *hiyab* no, es tan polémico que de 45 millones de españoles, cada uno, si le preguntaran ofrecería una visión diferente. Yo a esta mujer la invitaría a que razonara el caso

de una mujer cristiana, española que aspirase a ese mismo trabajo y pretendiese realizarlo con un pañuelo de por ej. Hermés (que no Hamás) siempre en la cabeza. Pues evidentemente la aplicación de la norma sería la misma para ambas o sea: “*no hay pañuelo, y no me hagan más dramas*”. En España, curiosamente, una mujer que lleve un *hiyab*, si lo que pretende es pasar discretamente desapercibida, lo que consigue es el efecto contrario. Privadamente cada una haga lo que considere pero en un entorno profesional debe primar la organización orden y normas sobre la estética.

Al igual que cuando una persona va a solicitar un trabajo y se topa con que no encaja por la edad, por el sexo, por conocimientos, por la condición física, etc. Y no lo puedes tomar porque no tienes el perfil adecuado, si te dicen que el trabajo es tuyo pero... que no puedes llevar *hiyab*, pues tuya es la decisión. Rechazo no existe, en tanto en cuanto te están ofreciendo un trabajo pero al igual que quien tiene que vestirse de azafata para trabajar en un aeropuerto, restaurante etc., se te exige un patrón de vestimenta, eres libre de aceptar o no, tanto el empleo como si aceptas a la vez vestirte de azafata o cocinera o lo que sea. La suerte que esta mujer citada en el artículo haya podido hacer incluso sustituciones con la que está cayendo. Si se sintió despreciada por sus compañeros, no lo tome por ser musulmana, en España la mayoría lleva el mote como etiqueta o seña de identidad, y no se te ocurra ser gordo en un aula, o feo o cualquier otro defecto o minusvalía y menos manifestar ser gay porqué te vas a enterar. En España se desprecia incluso a quien es partidario del equipo de futbol rival, al vecino por tener mejor coche o casa o al que ha tenido mejor suerte en la vida. Aquí todo el mundo tiende a despreciar a quien no es como él mismo, pero... no te acerques demasiado a mi imagen, a mi nivel, ni modo de ser porque lo tomaría como imitación o intento de eclipsarme y eso todavía sería peor (para ti, claro). Yo tengo que ser siempre superior, el súper hombre que diría Nietzsche.

Finalmente el artículo acaba cuestionando si España es un país tolerante. Mi opinión es que España es bastante provinciana y un poco bruta. Ha acogido a muchos, pero no siempre con acierto. Ha recibido dos impactos, el 11S y el 11M en concreto en su propia carne. El País entero se sintió agredido, amenazado y vulnerable por un atentado cuya justificación oficial era la participación de España en la guerra de Irak, cuando millones de españoles habíamos salido a la calle en manifestaciones para evitar la guerra. El pueblo demostró sobradamente que no estaba por la guerra y la sufrió en sus carnes y familias. Los afectos hay que ganarlos, no perderlos. No obstante todo pasa, todos podemos tener quejas de todos, pero todos debemos vivir juntos y en la mayor armonía. Personalmente les diré que el 11S me cogió en El Cairo, que la gente nos tiraba piedras por la calle a los occidentales, que los camareros del hotel se negaban a atendernos y se mofaban, que la gente nos miraba mal y nos hacía gestos, que los guías casi nos abandonan en la mitad del camino al aeropuerto (donde por cierto no había aviones). Esto es tan verídico como estas letras y más que no les contaré... No me quejo. Quejarse es débil. Tan pronto como pueda volveré a Egipto. La casa de España en Casablanca sufrió un atentado en el que murieron inocentes civiles. España es humana y por tanto imperfecta, pero no revanchista, los ciudadanos estamos muy al margen de lo que políticamente podría justificar esos actos.

Brevemente añadiré que no sólo como occidental fui acosado en el Cairo, que también en el centro de Europa, en un parque de Viena se me intentó agredir por mi aspecto moreno y en

el Central Park una neoyorkina ante el aviso de que su perro estaba a punto de orinarse sobre mi zapato me dijo que su perro tenía más derecho a estar allí que yo. Son anécdotas, no quejas. Esto funciona así para todos pero quizás para los musulmanes con mayor intensidad.

El ser o sentirse diferente no es gratis, quien asume la diversidad paga por ella un precio, si ese precio resulta insoportable... Dios no te impone nada que no puedas soportar. Los budistas mantienen que la gente nace por designación divina en un determinado lugar y en un determinado entorno y que es ahí precisamente donde la simiente y suerte está echada, donde el individuo tiene que echar sus raíces desarrollarse y morir. No deja de ser una creencia, pero el empeño del ser humano en cambiar por sí mismo su destino históricamente ha acabado en desgracia.

En un párrafo del artículo dice una de las mujeres que los musulmanes no creen en la casualidad. Si eso es así ¿Por qué intentar cambiar tu vida si se te predestinó desde el vientre de tu madre? y si así lo deseas asume valientemente y siéntete orgulloso/a de escribir tu propio destino contra todo obstáculo.